

Frente libertario

Madrid, 13 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 652

Anseldo Lorenzo, precursor del movimiento obrero español La F. A. I. marca al proletariado, en esta hora decisiva, el camino de su emancipación

MANUEL AMIL

"Y todos los respetos para quien sea. ¡Ah!, pero todos los respetos para los trabajadores, porque son los únicos (y cuando hablo de trabajadores me interesa decir que hablo de los trabajadores del brazo y del intelecto) que tienen conquistado ese derecho, con la gallardía que hay que conquistar los derechos. El 19 de julio, ¿dónde estaban los que ahora piden derechos? El 19 de julio, ¿dónde estaban los que ahora procuran derechos para esas gentes? ¿Dónde estaban? No lo sé. Lo que sí sé es que no estaban con el pueblo, en la calle; es que no estaban con las armas en la mano, expuestos a que una bala les rompiera el pecho, conquistando esos derechos que ahora bonitamente, tratan de exigir. (Una voz: Ni están ahora tampoco.) Ni están ni lo estarán.

Nosotros, hoy, como el 19 de julio, estamos dispuestos a mantener la lucha con el mismo tesón, con más tesón si es preciso. No estamos dispuestos a tolerar impertinencias de nadie, llámese afín o adverso. Hoy, las posiciones no pueden ser ambiguas; las posiciones tienen que ser claras. Ni a nosotros nos une nada con los que están al otro lado de las trincheras ni con los que están del lado de acá, que afirman tener vínculos raciales con los que están al otro lado. Italianos, alemanes o españoles que están al otro lado de las trincheras son enemigos encarnizados del antifascismo español, y si no lo fueran del antifascismo español, son enemigos encarnizados del proletariado, que el 19 de julio, al fijar su posición, al delimitar su campo de acción delimitó también las relaciones sociales entre unos y otros. Nuestra guerra no puede tener más salida que ésta: la de aplastar al fascismo. (Muy bien.) Toda la victoria que no constituya, que no represente el aplastamiento del fascismo, no será una victoria; será una derrota. Y nosotros no estamos dispuestos a las derrotas. Sabemos cuál es el precio que se le impone a estas victorias; sea cual fuere nosotros lo aceptaremos y lo procuraremos, porque, repito, mientras nuestra victoria no represente el aplastamiento total del fascismo no habrá una victoria: habrá una derrota. (Muy bien.)

J. GARCIA PRADAS

Desde julio de 1936 acá hemos defendido con la mayor tenacidad dos posiciones políticas: Frente Popular Antifascista, más amplio y más revolucionario que el concertado en febrero de 1936, y Alianza Obrera Antifascista. Queríamos la colaboración leal, sin

Habló la F. A. I.

Habla pocas veces la F. A. I., y por eso su voz resuena en el ámbito nacional. Cierta que su voz, que jamás se pierde en gritos histéricos, bien timbrada, recia, sabe captar el momento y la oportunidad. Habla cuando es preciso hablar, cuando tiene que decir al pueblo español qué peligros le acechan. Cuando, harta de comprender las evoluciones de ciertas fuerzas, necesita decir que las ve y las sigue. Y cuando necesita llamar a la reflexión de los trabajadores para recordarles por qué luchan, su puerto de salvación y cómo se llega a él. Ayer pudo hablar de todo ello evocando las doctrinas, la obra y la lección imperecedera de austeridad obrera y revolucionaria de Anselmo Lorenzo. Doctrinas, obra y lección que viven hoy con más luz y esplendor que nunca. Y también con fulgores dramáticos.

Habló ayer la F. A. I. con su verbo claro, seco y cortante. Es el verbo de la guerra y de la revolución. Amil, García Pradas y Aliaga supieron dar al acto toda la grandiosidad que encerraba y también las repercusiones necesarias. Que la F. A. I. no habla en falso. Escoge su hora y dice su verdad. La de ayer fue, en algunos momentos, membrudo y fuerte. Tanto, que no cabe en el espacio de que disponemos y tenemos que velarla, más que extractarla. Pero la conoció el pueblo madrileño, que llenaba el teatro, y la conocerán otros pueblos, en toda su pristina arrogancia y valentía, por medio de un folleto que editará en seguida la Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista, organizadora del memorable acto del domingo.

No se perderán las enseñanzas que ayer se repartieron ni los llamamientos que la F. A. I. hizo a las Organizaciones y Partidos obreros. No se perderá tampoco el significado del Movimiento obrero español en esta hora de lutos y emociones. Todo quedará grabado a cincel por el pensamiento luminoso de la F. A. I. Pensamiento que volvió a poner ayer, para que todas las fuerzas antifascistas representadas en el acto, para que todas las banderas que se enlazaban en homenaje a la memoria de Anselmo Lorenzo recibieran calor de lealtades, un eco responsable y austero, vibrante y sensible, en el corazón de Madrid.

Damos a continuación un extracto, un breve extracto de los discursos pronunciados. Lo que el espacio y las circunstancias nos impidan decir hoy se dijo ayer y se publicará en breve. Que es preciso que todos --combatientes, trabajadores, políticos de aquende y allende-- escuchen la voz de la F. A. I. No quedará encerrada en el grandioso marco que era un teatro en el que palpitaba la emoción de un pueblo que aspira a ser libre. Se expandirá, llegará a todos los confines y pondrá luz en los cerebros revolucionarios, continencia en las ambiciones y fervor en cuantos estén dispuestos, como el Movimiento libertario, a vencer al fascismo y a edificar sobre las ruinas de España una Patria para los productores.

cera, no sólo de todos los trabajadores, sino de todos los antifascistas, aunque asentasen sus pies en terreno burgués. Pero queríamos que toda esa colaboración girase alrededor del eje de la mayoría de combatientes, de la mayoría de trabajadores, de la mayoría de defensores de la independencia y de la libertad de nuestro pueblo. Si esa mayoría hubiese sido republicana, si esa mayoría antifascista hubiese sido burguesa, el proletariado tendría que haber girado en la colaboración alrededor de ella. Pero esa mayoría, la mayoría de los hombres del frente, la mayoría de

guesa, el proletariado tendría que haber los hombres de las fábricas, la mayoría de los hombres que llenaban las calles con los latidos de su corazón, no era burguesa, era proletaria. Y por consiguiente, dentro del Frente Popular Antifascista se debía haber girado alrededor de las posiciones, de las afirmaciones, del eje de la clase trabajadora.

Termina diciendo: "Compañeros trabajadores de España: el Movimiento libertario quiere afirmar su posición de clase con los trabajadores, con las Organizaciones y los Partidos Obreros del resto del país. Vengamos todos

a la unión, vengamos todos con lealtad, y veremos si dentro o si fuera de España puede haber fuerza, puede haber intriga, puede haber obcecados

que le arrebaten a la clase trabajadora española la bandera de la revolución, la bandera de la victoria, con la cual soñaron los miles y miles de camaradas que nos hemos dejado en las trincheras."

SERAFIN ALIAGA

El porvenir político y social de España no podrá estar nunca más en manos de un Partido o de otro, en Partidos que se turnen en la dirección del Poder, como en la vieja época arcaica y cómica de Bugallal y de los Romanones. La dirección política de España, de la España que surge de esta colisión sangrienta, ha de estar en manos de todas las fuerzas nacionales que coinciden en apreciar la importancia histórica del momento, y que estudian las resoluciones vitales de todos los problemas planteados. Mañana, la dirección de nuestro país habrá de estar en manos de los republicanos, de los socialistas, de los comunistas, de los anarcosindicalistas; en manos de todos aquellos que sobre la base de un punto de coincidencia común, quieran dirigir a España sobre la base de su máxima libertad. Que nadie aspire a la dirección unilateral; eso lo hubiéramos podido hacer antes. Y si antes, no se hizo por cobardía, que no se piense que ahora es el momento de hacerlo por ventaja.

El pueblo español lucha para tener derecho a dirigirse a sí propio en la victoria; y el pueblo español ganará la victoria para dirigirse a sí mismo, para darse el régimen que quiera darse en uso de su legítimo e innegable derecho. Nada más. Esto, sobre la base de estos principios morales y universales de nuestro Movimiento obrero; esto, sobre la base de estos principios de lucha de clases, de acción directa, de internacionalismo proletario, bajo el cual nosotros recordamos la figura de Lorenzo. Y hoy, como entonces, nosotros precursores, con el mismo desdén a una situación de bienestar, con el mismo desdén a posiciones ventajosas, nosotros continuamos firmes en el puesto que nos hemos marcado. Entonces, desplazados por las gentes; entonces, boicoteados por todos; entonces, atropellados por las autoridades. Ahora en guerra, apoyados por quien nos quiera apoyar, firmes, inflexibles, en nuestro camino de libertad, en nuestro camino de paz, en nuestro camino de democracia popular que sepa y tenga algo de pueblo. Nada más."

Producción y El proletariado y los comienzos del moderno movimiento obrero distribución

Uno de los más trascendentes problemas que existen planteados en la España antifascista es el del abastecimiento

Sobre no haber exceso, ni mucho menos, de productos alimenticios, la distribución de los mismos tropieza con gran número de dificultades, derivadas todas ellas de la guerra misma. Dificultad de comunicaciones, escasez de medios de transporte, intervención inevitable de agiotistas y especuladores, han hecho de esta cuestión una de las más importantes de cuantas la contienda nos ha planteado. Numerosos son los organismos que se ocupan en resolver estos problemas. Muchos los españoles que se ocupan de ellos.

No tratamos, con esta serie de artículos que iniciamos hoy, de hacer campaña de desprestigio para nadie. Intentamos, eso sí, poner de manifiesto cuál es el esfuerzo realizado por la organización confederal en este sentido, y cuáles serían las enormes posibilidades de la misma

Centrándonos al problema del abastecimiento de Madrid, concretándonos a examinar sus necesidades y los productos que hacen falta para cubrirlos, si no con sobra, al menos sin las estrecheces que hoy existen, nos ocuparemos de lo que en materia de abastecimiento de la población civil de Madrid se ha hecho, de lo que se ha dejado de hacer y, sobre todo, de lo que es posible hacer.

Juega, en el aspecto de abastos los más heterogéneos factores y antecedentes, cuya importancia no puede medirse a simple vista pues algunos de ellos, que en la vida ordinaria pueden considerarse ínfimos, sin trascendencia, se convierten, cuando de abastecimientos y más aun cuando de abastecimientos en guerra se trata, en problemas de magnitud formidable que para ser satisfactoriamente resueltos reclaman una voluntad férrea al servicio de un espíritu inquebrantable, a prueba de decepciones, y capaz de reaccionar vivamente, positivamente, sin cejar en la trayectoria marcada; trayectoria que ha de tender, lógicamente, a constituir aportaciones que permitan la solución del problema.

Hay infinidad de organismos de todo tipo que colaboran en la resolución del problema de abastecimiento de Madrid. Pero la casi totalidad de ellos tienen como función específica la de relación y coordinación de antecedentes; esto es, se limitan al cumplimiento de una labor burocrática, que es tanto más engorrosa y retardataria cuanto mayor es el volumen que alcanza y de la cual puede afirmarse, sin temor a equivocarse, que en vez de ofrecer soluciones, plantea problemas que a veces constituyen serios obstáculos que vienen a aumentar los que ya naturalmente se presentan.

A aminorar los mismos, a reducirlos en la medida de lo posible tiende toda la actuación de la Federación Regional de Campesinos de la C. N. T. Sin ruidos, sin alharacas, sin campañas de prensa, sin cacarear antes de poner el huevo, siguiendo el estilo sobrio de la C. N. T., ha colaborado la Federación de Campesinos en la medida de sus fuerzas a la resolución del problema del abastecimiento de Madrid. Pero ha contribuido de la única forma permisible: aumentando la producción y haciéndola llegar hasta Madrid.

Pero esto es cuestión de cifras que en próximos artículos trataremos.

(Continuación.)

De esta manera el trabajo era entregado sin condiciones a la explotación del capital febril y se le ponía frente a esta alternativa; o sucumbir a la ley, aceptando sin resistencia todas las consecuencias que la misma comportaba, o quebrantar la ley que les condenaba a completa esclavitud. Puestos a elegir, la decisión no ofrecía dudas para los obreros que formaban la parte más animosa, ya que apenas tenían nada que perder por ninguno de los dos caminos. Dieron cara a la ley que se burlaba de la dignidad humana y se esforzaron por todos los medios posibles en sortear lo previsto en la misma. Puesto que las organizaciones obreristas, que al principio tenían un carácter puramente local y que se ceñían a determinadas industrias, eran despojadas de su derecho a una vida legal, surgieron en su lugar, por todo el país, asociaciones con el nombre de mutualidades benéficas o grupos de finalidad no menos inocua, cuyo único objeto era alejar la atención de las verdaderas organizaciones de lucha proletaria.

El íntimo núcleo de dichas asociaciones lo componían las hermandades secretas y conspiradoras de elementos militantes, cuerpos más o menos importantes de hombres decididos, ligados por juramento a mantener el más

riguroso secreto y mutua ayuda. En los sectores industriales del norte de Inglaterra y de Escocia, sobre todo, había numerosas organizaciones de este tipo, las cuales mantuvieron la lucha contra los patronos y espolearon a los trabajadores a la resistencia. La cuestión así planteada tenía que dar por resultado una extraordinaria violencia en las contiendas, como se desprende de considerar la misera situación de los obreros a consecuencia del desastroso desenvolvimiento de sus condiciones económicas y los despiadados procesos que se abrían en cuanto se intentaba recabar la más elemental mejora del nivel de vida del proletariado. Cualquier transgresión de la letra de la ley era objeto del más tremendo castigo. Incluso después de ser reconocida legalmente la organización de las "trade unions", en 1824, los procesos no cesaron en mucho tiempo. Jueces sin conciencia, que favorecían descarada, cínicamente, los intereses de clase de los patronos, imponían centenares de años de prisión a los trabajadores insumisos, y se tardó mucho en establecer unas condiciones un tanto soportables.

(Continuará.)

"De "Anarcosindicalismo", de Rudolf Rocker.)

PELICULAS CORTAS

¡Hasta la vista!

Terminado el servicio, el cliente esperó humildemente que le redondearan el importe. Corte de pelo, afeitado, masaje, fricción especial, total, ocho pesetas con cuarenta céntimos.

—¿Le habrán cortado la cabeza?— comentó en voz alta uno de los parroquianos, que aguardaba turno desde media mañana.

—Salud, y hasta la vista.

—Hasta que le concedan otro permiso, don Homobono. Que siga usted bien—subrayó el peluquero—. ¡Número!

El poseedor del número correlativo inquirió curiosamente:

—¿Sabe usted si esos permisos a que aludía son de los de siete días?

—No se trata de eso. El señor que acaba de ir

de cuando en cuando consigue un permiso para salir con motivo justificado de familia y aprovecha la ocasión para cortarse el pelo.

—¡Ah! Perdón.

—¿Qué va a ser?

—Lo que usted quiera. Todo, menos tocarme a la cabeza. Porque en realidad es que me da vueltas y temo caer desvanecido. Resulta incapaz el cerebro humano para contener tantas impresiones distintas. Esto que me acaba usted de contar me lo dicen en el cine, a siete pesetas la butaca, y pido que me devuelvan el dinero inmediatamente.

Claro es que con este principio humanitario se consiguen altas cotizaciones morales. Pero, caray...

—¿Me hace usted el favor?

—¿Es a mí?

—A usted. Haga el favor de acompañarme.

No se puede hablar así en un establecimiento público.

—A su disposición, sino hay otro remedio.

—Entonces, ¿no le afeitamos, don Augusto?

—No. Aprovecharé el próximo permiso.

—A sus órdenes. A ver, ¡número!

—El quince.

—El quince, espera.

Ministerio de Defensa Nacional

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Día 11 de diciembre de 1938.

EJERCITO DE TIERRA.—Sin novedades de importancia que consignar en los distintos frentes.

Día 12 de diciembre de 1938

EJERCITO DE TIERRA.—Centro. En el sector de Navalagamella fué fácilmente rechazado por nuestro soldados un intento enemigo.

En los demás frentes sin noticias de interés.



"Madrid necesita leña y carbón." Leemos lo anterior en un diario de la mañana, al mismo tiempo que hace una llamada a las energías populares para traer carbón y leña a Madrid.

¡Aquí de los jóvenes animosos!... ¡Aquí de las muchachas!... ¡Aquí de los Comités de Vecinos!

Y como complemento de la leña —porque habrá leña, tenemos la seguridad de que habrá leña—, se nos anuncia un suministro de cerillas a granel.

El ministro de Comercio inglés dice que la Gran Bretaña tendrá que contestar a los métodos comerciales totalitarios.

¡Métodos comerciales!... ¡Románticos!

"Túnez es una de las cosas sagradas por las cuales Francia se batiría inmediatamente."

¡Caramba, caramba!

Para Francia... ¿no tiene importancia la vecindad actual de Mallorca, ni la mitad de los Pirineos, ni la zona del Protectorado marroquí? ¿No cree Francia que antes de batirse por Túnez tendrá que batirse por ella misma?

El Municipio de Nueva York va a estudiar la prohibición de su puerto a todos los barcos alemanes como represalia por la persecución "nazi" contra judíos y cristianos.

Entonces... la persecución contra las libertades de los pueblos, ¿no merecen represalias por parte de las naciones democráticas contra los perseguidores?

¡Oh!... ¡el espiritualismo!

Visado por la censura Cómo retira Italia sus voluntarios

Adjunto traducimos un extracto de la arenga del general de Estado Mayor que mandaba las fuerzas de los camisas negras en la parada y desfile conmemorativo de la marcha sobre Roma. Esta es su cínica confesión:

"Las batallas que en nombre del "duce" habéis vencido al lado del glorioso ejército nacional, son batallas combativas y ganadas para el ideal fascista. Con los gallardetes desplegados en alto sobre esta gloriosa tierra de España, nosotros, con fe y con pasión, continuaremos la marcha. El nuevo año nos traerá nuevas glorias que ofreceremos orgullosos a la patria y al duce."

¡Esto es hablar claro! En materia de retirada de voluntarios se afirma que "el nuevo año nos traerá nuevas glorias que ofreceremos orgullosos a la patria y al duce".

Se trata, como se ve, de un homenaje al comité de no intervención.

¿Qué decís, proletarios del mundo, que con vuestro silencio toleráis tan macabra comedia?

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.